

EL FOMENTO

PERIÓDICO SEMANAL INDEPENDIENTE

SUSCRIPCIONES.— En ambos Vélez: un mes 0'50 ptas. Resto de España: trimestre 1'50 pesetas; semestre 3; año 6. Las suscripciones darán principio en primero de cada mes.

INSERCIONES.— Comunicados, sueltos y reclamos á precios convencionales. Anuncios 10 céntos. línea. Rebajas á los suscriptores. No se devuelven los originales.—La correspondencia al director.

Redacción, Administración é Imprenta: calle de Urrutia, núm. 3, Vélez-Rubio.

SALICILATOS

DE BISMUTO Y CERIO
de VIVAS PEREZ.

Aprobados por la Real Academia de Medicina de Granada, recetados por verdaderas eminencias, adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina, previo informe de la Junta superior facultativa de Sanidad, por que curan inmediatamente como ningun otro remedio empleado hasta el dia, toda clase de vómitos y diarreas, de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tífus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago, piroxis con eruptos fétilos.

Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, que son la admiración de los enfermos.

PRECIOS: En España, Caja grande, 3'50 pesetas. Pequeña, 2 ptas.

Cuidado con las falsificaciones é imitaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

DEPÓSITO GENERAL:

Almería: Farmacia VIVAS PÉREZ desde donde se remiten por correo á todas partes enviando 75 céntimos más por certificado.

Por mayor: Madrid, M. García, Sociedad Ibero-Universal y José Hernandez. Barcelona, Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas.

De venta en todas las boticas de las provincias y pueblos de España y Ultramar, Buenos-Aires y en toda la América del Sur.

EL DÍA DE DIFUNTOS

Nada hay más repulsivo para el orgullo humano que la clara vista de su miseria y nada.

Por eso hoy, mientras el cristiano humilde y piadoso reza por sus muertos, el impío y libertino blasfema soberbio y maldice su existencia.

Es que el lenguaje de la verdad, siempre grato para el hombre de sanas creencias, para el hombre de fé sencilla, arranca del perverso horribles execraciones y alaridos de fiera.

Para el cristiano es este día el más grande de su vida, pues que le recuerda, juntamente que su propia nada, su alto origen é inmortal destino.

Para el impío, para el hombre sin costumbres, es un dia siniestro, pues que todo en él le habla de muerte, sin un más allá que le consuele.

El cristiano piensa en este día que la muerte es el fin de los trabajos y las lágrimas, y el principio de la verdadera y eterna felicidad.

El impío, perseguido por el espectro de la muerte, trabaja y se esfuerza para convencerse á sí mismo, de que es dichoso en el mundo, ya que no eterno; de que su felicidad única está aquí abajo, y que ésta consiste en soltar la rienda á las groseras pasiones, y en procurar escalarlo todo, sin detenerse en la licitud ó ilicitud de los medios, hasta contentar de algun modo su ambición insaciable.

El uno está triste, pero con tristeza que engendra y da la vida, con tristeza llena de consuelos y esperanzas.

El otro tambien se siente triste, pero con tristeza preñada de aridez horrible, y cuyo término ordinario es la desesperación y el suicidio.

¡Qué contraste! El que ama la vida, segun Dios, no se cansa de vivir, y espera tranquilo que la muerte llegue. El que ama la vida segun la carne, le fastidia el vivir, se hastia de la vida, y no teniendo valor para esperar la muerte, en brazos de la desesperación, siempre cobarde, le sale al encuentro suicidándose.

El primero como humilde, nada espera de sí mismo; lo espera todo de Dios, que le ha prometido ayudarle en su tribulación y premiarle luego con recompensa muy sobrada.

El segundo es el soberbio que confia en sí mismo, creyendo poderlo todo sin sobrenatural auxilio, que cuando vé que sus fuerzas des-

fallecen y que el peso del trabajo le oprime, busca en la muerte lo que en vano persigue: *el descanso*, que huye de él por toda una eternidad, dejándolo burlado.

Aquel se complace en la consideración de la muerte, que le enseña á conocerse á sí mismo y á desprenderse de todo aquello que algun dia habrá de abandonar por fuerza.

Este rehusa contemplarse en ella, porque los reflejos de su pequeñez y miseria le avergüenzan, porque con la muerte vé por tierra derribados todos sus proyectos y á polvo reducidos todos aquellos bienes en que cifraba su felicidad.

El cristiano, en brazos de la humildad, marcha hácia el Templo, que le llama con el tañido lastimero de sus campanas, y en él escucha sobrecogido de entusiasmo santo: «Preciosa es á los ojos del Señor la muerte de los justos.»

Es la voz de la religión que habla al hombre con inspiración divina, mostrándole el fin de la vida virtuosa y santa.

El impío, ciego por el orgullo y dirigido por la soberbia, huye del templo, despreciándolo; se encamina á los salones del vicio, y allí, entre el ruido atronador de las músicas y danzas y escandalosas orgías, oye aterrorizado una voz que le dice: «La muerte de los pecadores es espantable y pésima.»

Es la voz de la religión, voz de misericordia que trata de salvarle, voz que en este dia, atravesando los espacios, se deja sentir en todas partes, aún en aquellos lugares donde todo, menos Dios, es adorado, mostrando al perverso el fatal término de sus iniquidades.

Presentar al hombre la idea de la muerte es engrandecerle, porque esta idea le hace humilde, y la humildad eleva y ennoblece.

Apartarle de este pensamiento

es rebajarle y perderle, porque el hombre que no piensa en la muerte se hace soberbio, y la soberbia aleja de Dios y envilece.

Por eso el Catolicismo, que es la Religión de la humildad, dedica anualmente este día al pensamiento de la muerte.

Por eso la sociedad presente, gobernada por la soberbia, aparta los cementerios de las poblaciones y los convierte en jardines deliciosos, temiendo sin duda que la vista y recuerdo de la muerte aligere la extinción del mundo y el tremendo castigo que sus directores se merecen.

P. N. M.

EL PERIODISTA

Ardua tarea es la del periodista y ardua es también la de tratar de las vicisitudes y contrariedades que parecen ser su destino.

El tiene que poner de relieve los abusos que se cometen; combatir de una manera enérgica los vicios de que ádolesce la sociedad; censurar el mal apartando de su camino; alabar el bien, enseñando y siguiendo su ruta; esta es su sagrada misión.

Su censura, como su alabanza, libre de todo temor, exenta de pasión, alcanza al grande por grande y al chico por chico.

Lucha desde un principio, con la inmundada baba de asquerosos entes, que prefieren las tinieblas del oscurantismo, á ese rayo civilizador de luz que llamamos prensa.

Encuentra á su paso, seres que no teniendo la valentía de hacer lo que él por el bien de la sociedad, se convierten en criticos Quijotescos y con su *filosofía* trampera critican, no con dignidad, sino encubiertos, como criminal, que amparado por las tenebrosas sombras de la noche espera á su víctima, para poder asestarle el golpe á mansalva.

Tiene que romper el escollo de la indiferencia; tiene que luchar con la ignorancia para abrir paso á la luz del progreso; tiene que hablar en todos estilos para ser entendido de todos; y tener su pluma sobre el papel suspendida por todo y para todo.

¿Y que recoge en cambio de tanto y tanto luchar?

El odio de los censurados, la murmuración de algunos, y el tener que comparecer de continuo ante el severo juez llamado opinión pública, esperando con vivísima ansiedad su apláuso, que le hace llegar al colmo de su deseo, ó su silba, que viene á tirar por tierra en un momento, todos sus desvelos, sus esperanzas, sus ilusiones.

Ese será tal vez el pago á su azorada vida.

El, que todo lo ve, que todo lo oye, que pisa los esplendidos salones del suntuoso palacio, como la misera habitación, del cuchitril del pobre.

Seguidle, y le vereis, tomar aquí un dato, más allá una noticia; en este lado una escena que le arranca un grito de placer, en este otro una arbitrariedad, que despierta su indignación.

Llega, coje la pluma, coordina las ideas que en confuso laberinto se agolpan á su frente, recuerda el detalle que observó, lo que vió, lo que oyó, lo que preguntó, y al fin su pluma corre sobre las cuartillas que delante tiene trasmitiéndoles vida, convirtiéndolas en fiel espejo de la sociedad.

Lee lo que escribe, lo corrije, lo vuelve á leer y á corregir; quita si sobra, añade lo que le falta, y acaba por dejar copiado en el papel, su pensamiento tal como le concibió su alma, lo que quiere, lo que pide, la que anhela.

Acaba aquel trabajo, y vuelta al cumplimiento de un deber que gustoso se ha impuesto, y en aras de ese deber pasa un día, un año, toda su vida sin que le arredren los desengaños que lleva sufridos, y la certeza de los que sufrirá en su larga carrera.

¿A quien consagra su vida?

Al pueblo, á la sociedad, no por su triunfo particular, sino por su amor al progreso y regeneración de su patria encarnado en su conciencia.

Cayendo unas veces, levantándose otras, sigue su camino, y hace que su voz resuene en todos los ámbitos; haciéndose oír de todos los poderes; de todas las clases sociales.

¿Y aún habrá quien se atreva á murmurar de él!

¿Escoria de la sociedad á quien correes, que manchas cuanto tocas y envilece tu contacto! ¿Cuando de-

jarás de existir?

Nunca: Para apreciar el bien, tiene que existir el mal.

Para apreciar el trabajo de los que luchan por la marcha del Progreso, tiene que haber quien también luche por hacerle retroceder.

VÉLEZ-RUBIO

(RECUERDOS DE VIAJE)

(Conclusión)

Predomina en Velez-Rubio el sentimiento católico sin beaterios ni exageraciones.

El trato de las gentes es muy escogido, distinguiéndose por ser muy hospitalarios para los forasteros. Consérvanse allí tipos de hidalguía que recuerdan los mejores tiempos de nuestra nobleza, seres de esos para quienes un apretón de manos es prenda de eterna amistad; que por nada ni por nadie han manchado sus labios con una mentira, y que van derechos á su fin sin doblegarse ante la amenaza ni pararse ante la persecución.

Hay tres Casinos en Velez-Rubio, y dicho sea de paso, en dos de ellos se toma un café riquísimo que nada tiene que envidiar al de las mejores fondas de la Corte. De ordinario están poco concurridos los casinos y no se juega en ellos más que al dominó, tresillo y *pichona*; pero por la época de feria, dícese que también suelen alternar con estos juegos, otros prohibidos que á muchos dejan arruinados.

La pasión política vá tomando carta de naturaleza en Velez-Rubio y los opuestos bandos se destrazan cordialísimamente. Resultado de esto es que la administración municipal se encuentre en un estado muy malo, con un déficit considerable y con ingresos hartos reducidos para que aquel pueda enjargarse.

La instrucción pública se halla en mejor estado que en otros pueblos, no ya solo por las escuelas oficiales, sino por algunos establecimientos particulares que difunden los conocimientos humanos y hacen cuanto pueden por facilitar la enseñanza á todas las clases sociales.

En Velez-Rubio casi todas las personas pudientes ostentan un título profesional ó académico, lo cual indica que allí se tiene especial cuidado por la instrucción, siquiera sea de lamentar que no haya algun círculo ó ateneo científico y que ni los mismos Abogados—pasando de treinta—no hayan constituido colegio ni una academia en que refrescar los conocimientos adquiridos en las aulas.

Verdad es por lo que á los abogados respecta, son pocos los que ejercen la profesión y menos aún los pleitos que se sustancian.

La agricultura en la parte de riego es floreciente; en los secanos, no lo es tanto. Las producciones principales las constituyen los granos, vinos y aceites, frutas de todas clases y legumbres.

La vega, que es muy bella y toda de riego, exige un cultivo esmeradísimo y frecuentes abonos, porque sobre ser muy frías sus tierras, el agua que las beneficia es finísima, como de sierra.

Proceden estas aguas de la Sierra de *Maimón* en término de Velez-Blanco, que las aprovecha de por mitad con Velez-Rubio, después de costosos pleitos seguidos entre ambos pueblos. El nacimiento de ellas es digno de verse: debajo de la montaña existe una cueva natural de donde brotan dos hermosos manantiales que á pocos metros más abajo aumentan su caudal con

las aguas de la fuente del Negro.

Para que pueda calcularse el volumen de estas aguas—y no sabiendo nosotros precisarle en metros cúbicos ó litros por segundo—basta decir que beneficia mas de 9.000 fanegas de tierra entre las de Velez-Rubio y Velez-Blanco, dando movimiento á unos veinte molinos harineros, que en su mayor parte son fábricas soberbias donde se encuentran todos los adelantos de la industria moderna.

La harinera puede decirse que es la más importante de Velez-Rubio, y lo demuestran los molinos citados que bien pueden llevar al mercado diariamente dos mil sacas de harina de 100 kilogramos. La fábrica de *San José* de los señores Arredondo y Diaz, es la más acabada y perfeccionada, y en la cual, despues de ensayarse sin éxito las turbinas, se ha instalado una magnífica rueda de 17 metros de diámetro que con poqúisima cantidad de agua mueve todo el complicado artefacto de la fábrica.

Tambien la fábrica de *El Fenix* y la de hilados y tejidos de la *Encarnación*, son de mérito y de grandes productos, que podrían ofrecerlos mayores si el arrastre no fuera tan difícil y pudieran llevarse á todos los mercados para promover la competencia.

El comercio se resiente de la misma falta de vias de comunicacion, y por eso los renombrados mercados que se celebran los sábados en Velez-Rubio, van perdiendo mucho de su antigua importancia.

Pero si esas vias se mejoraran, Velez-Rubio podría sostener la competencia en las harinas aún con las de Santander, en los vinos con los de Valdepeñas y Jaen y en granos con las mejores zonas productoras. Conviene, pues, no olvidarse de ese rincón de la provincia y hacer por él como por toda ella algo útil y positivo que le permita desarrollar las fuentes de su riqueza y salir de la postración en que desgraciadamente yace.

A. DE TORRES Y HOYOS
(Revista de Almería, 1885.)

SONETOS

Tarde de Otoño

Desnudo ya de su verdor sombrío
contemplo el árbol, antes floreciente,
mientras las secas ramas, inclemente,
sacude con su soplo el cierzo impío.

Seca por los ardores del estío
paraliza el arroyo su corriente,
y el sol deja, al hundirse en Occidente,
luto en la tierra y en el alma frío....

El crudo cierzo que en las ramas llora,
la seca fuente, el moribundo día,
todo inspira tristeza abrumadora.

¡Ay! parece que intentas á porfía
copiar, Otoño, en tu estación traidora
la triste situación del alma mía!....

PEDRO LAGUNA.

Ante una calavera

¡Cuán vanamente se fatiga el hombre
Tras mentida belleza y donosura!

¡Cuán en vano persigue la hermosura...
No teniendo aquí abajo sino el nombre!

Nada importa que goce de renombre
La beldad que idolátra la criatura:
Nada importa que sea graciosa hechura,
Que fascine al mortal y al mundo asombre.

Todo, cual humo que en columna sube,
Formando luego bajo la alta esfera
Majestuosa, imponente, bella nube,
Súbito desaparece en la carrera
De esta vida mortal. ¡Tocado lo hubo...!
Mirad, si no lo creís, la calavera.

P. N. M.

CRÓNICA LOCAL Y REGIONAL

Aunque con el frío propio de Noviembre, ha quedado buen tiempo.

Cielo azul y despejado, atmósfera diáfana y agradable calma, convidan á dar un paseo por los campos.

En ellos abre el labrador las entrañas de la tierra para arrojar la semilla, el tomillo embalsama el ambiente, y en las cocinas de nuestros cultivadores chisporrotean en el fuego los salmientos.

Alegre es la naturaleza en la hermosa primavera, pero bella y melancólica en los otoños.

La caza es uno de los placeres más higiénicos y confortables, y la contemplación de los árboles que quedan desnudos y de las plantas que perecen, dan clarísimo testimonio de la flaqueza de las cosas humanas.

Dice un periódico que hay pueblos en esta provincia en que no saben leer mas que el cura, el sacristan, el albeitar y el médico, y en los que hasta el mismísimo alcalde, carece de ese rudimentario elemento de instrucción.

¡Olé, la civilización!

Así abundan los monterillas.

¿Se ha acordado por el Municipio la distribución mensual de los fondos de que se trata en el artículo 155 de la vigente ley municipal? Seguros estamos que no se ha pensado en tal cosa. La ley, dice Montesquieu, debe ser como la muerte que á nadie exceptúe, pero el ayuntamiento de Velez tiene el privilegio de no cumplirla; y si duda ofrece esta verdad, acúdase á los profesores de instrucción primaria, nodrizas de los niños expósitos, municipales, serenos y demás empleados del Ayuntamiento, quienes dirán es tan clara como la luz del sol.

Dicesenos que han presentado la dimisión tres concejales fusionistas de Chirivel.

¿Si les habrá dado en la nariz olor á chamusquina?

¡Precavidos!

A los demás les propongo,
tambien como precaución,
se laven con el jabón...
de los *Príncipes del Congo*.

La Compañía concesionaria del ferrocarril de Murcia á Granada procura por todos los medios, segun nuestras noticias, vencer las dificultades creadas por la retirada de la Compañía constructora, á fin de que lejos de paralizar los trabajos emprendidos, se les imprima gran actividad.

De desear es que así suceda.

¡Qué vergüenza!

Leemos en nuestro apreciable colega *La Crónica Meridional*:

La lectura de las listas pertenecientes al Censo electoral de la provincia de Almería causa una impresión dolorosa.

Son muchos los que figuran en ellas con la nota de *no sabe leer*, ciudadanos que ignoran hasta los rudimentos de la enseñanza, desprovistos de toda instrucción.

Centenares, miles de ellos, se encuentran en este caso. Los palos del sombrero se caen, como vulgarmente se dice, cuando así se impone la realidad.

El progreso es en nuestro país muy incompleto, cuando no empieza por la base indispensable, que consiste en instruir y educar al pueblo, con objeto de que pueda ser dueño de sus destinos, á pesar de los manejos de sus enemigos.

Las faenas de la vendimia están terminadas y han sido un desencanto para los vinicultores.

La cosecha ha resultado más escasa de lo que se esperaba, pues es mucha la uva que se ha inutilizado con las incesantes lluvias que han venido percibiendo los viñedos.

La feria de Cuevas, que debía empezar el 12 del actual, será aplazada para Navidad, con motivo de las noticias que circulan sobre el estado de la salud pública.

Se encuentra en Roma el venerable Prelado de esta diócesis.

Segun leemos en los periódicos de Murcia recibidos ayer, se acentúa el mejoramiento de la salud pública en aquella capital.

Cada día es menor el número de casos sospechosos que se registran, y el vecindario empieza á recobrar la tranquilidad.

El vino

Cuando Noé plantó la viña, el diablo la regó con sangre de pavo real; cuando brotaron las hojas, las regó con sangre de mono; cuando se formaron los racimos, con sangre de león, y cuando maduraron las uvas, con sangre de cerdo.

La viña empapada en sangre de estos animales, ha tomado sus diferentes caracteres.

Así es que al primer vaso de vino siente el bebedor circular su sangre con más animación, su vivacidad aumenta y su semblante colorea; en tal caso se parece al pavo real. Cuando los vapores del vino empiezan á subirsele á la cabeza y á excitarle, se alegra, salta y hace muecas como un mono. Cuando empieza á emborracharse se enfurece como un león. Finalmente, cuando la embriaguez es completa, cae desplomado, se revuelca en el suelo y se duerme como un puerco.

La consideración de lo precedente pudo determinar á una sociedad de mujeres inglesas compuesta de más de un millón á pedir á la reina Victoria, en humilde exposición, la clausura de las tabernas, principalmente en los días festivos.

Un millón y pico de mujeres repre-

venta otro millon y pico de maridos, padres ó hermanos aficionados al vino. ¡Cuan útil sería una medida general como la que intentan las inglesas!

Dice Matoses, en "El Globo,"

«Como soy amigo de dar la razón al que la tenga, digo que me han parecido muy bien los lamentos del Sr. Párraga ante el ayuntamiento, contra los concejales que facilitan á la prensa ciertas noticias.

¡Vaya si tiene razón!

A los periodistas se les debe decir: «Anuncie usted que he ido á tomar baños.—Diga usted que mi niño está pasando el sarampión.—Anuncie usted que voy á presentar una proposición respecto de tal asunto.—Elogie usted que persigo á los panaderos.—Diga usted que mi distrito es el más aseado.»—Etc., etc., etc...

Pero eso de andar contando á los periodistas los despilfarros y abusos para que ellos se den tono diciendo que nuestros ediles son unos tales y unos cuales, no está bien.

Para desensebar.

Ha subido el pan.

Se anuncia la subida de la carne.

Dicen que va á subir el aceite.

Conque señores, ¿hacen ustedes el favor de decirme á quien le doy el voto en las próximas elecciones?»

—Firme con esos pícaros periodistas que se creen con derecho a censurar á todo el mundo.

—Tiene V. razón; firme con ellos hasta romper el *parche* de que se valen para darnos de vez en cuando algunos *bombos*.

—No señor, que no mueran todos. ¡Qué sería entonces de algunas nulidades!»

MERCADO BI-SEMANAL DE VÉLEZ-RUBIO

(PRECIOS DE LOS PRODUCTOS DEL PAÍS)

Trigo fuerte	41 á 42	rs. fang.
Idem candeal	40 á 41	» »
Centeno	34 á 35	» »
Cebada	25 á 26	» »
Lentejas	36 á 38	» »
Maiz	28 á 30	» »
Garbanzos	45 á 50	» »
Judías	66 á 68	» »
Almendras	00 á 00	» »
Vino	24 á 26	rs, arrb ^a .
Aceite	47 á 48	» »
Lana	48 á 50	» »
Patatas	12 á 13	» quint.

HARINAS

(FABRICAS DE DON JOSE DE ARREDONDO)

1. ^a fuerte 14'50 arb.	1. ^a candeal 14'50 arb.
2. ^a id. 12'50 »	2. ^a id. 12'50 »
3. ^a id. 8'50 »	3. ^a id. 8'50 »
4. ^a id. 7 » »	4. ^a id. 7 » »

Moyuelo de 1.^a á 14 rs. fang. Id de 2.^a á 9.

En las demás Fabricas rigen los mismos precios, con muy ligeras variaciones.

Periodicamente damos nota del movimiento fábril harinero de esta plaza, la más importante en esta Industria de toda la región andaluza y de Levante.

Las harinas de Velez-Rubio gozan de general fama, y, por su especial elaboración, por su sabor y pureza, compiten ventajosamente con las francesas y santanderinas.

ALMANAQUES AMERICANOS.

PARA 1891.

Se ha recibido un bonito y variado surtido en el establecimiento de Antonio Sanchez Ortíz, que se venden á los mismos precios que en años anteriores.—*Calle de Abadía.*

PAPEL PARA ENVOLVER.

Hay una buena partida en venta en la imprenta de este periódico, calle de Urrutia, núm. 3, Velez-Rubio.

Precio: cinco pesetas arroba y 2 reales kilo.

A LOS ANUNCIANTES

El FOMENTO hace mayor tirada que los demás periódicos locales que le precedieron: tiene más suscriptores, más lectores y más circulación: circunstancias que no deben olvidar los señores comerciantes é industriales de la localidad y pueblos comarcanos, y aquí illos otros del resto de España que deseen hacer conocer sus productos en esta región.

Hoy impera el axioma mercantil que dice: «el que más anuncia vende más.»

El anuncio en el periódico es hoy un medio de publicidad elegante, cómodo y económico, y de muy positivos resultados para los fines de la propaganda industrial.

Anunciad, pues, y vendereis.

SEIDEL Y NAUMANN



Magníficas máquinas de coser, para familias é industriales, con devanador automático.

Hay existencias en todos modelos y precios: desde 45 pesetas hasta la de mayor lujo. Garantía por DOS años.

Todos los modelos DIEZ reales semanales. Grandes rebajas al contado.

Depósito en Velez-Rubio: J. Bautista Gómez, Plaza de la Encarnación, 2.

Velez-Rubio: Imp. de EL FOMENTO.

EL FOMENTO

Periódico semanal, literario y de intereses materiales y administrativos de la comarca.

Se publica todos los domingos y contiene: artículos literarios y de intereses morales y materiales, ecos de Madrid, crónica local y regional, noticias agrícolas y de mercados, misceláneas, poesías, charadas, etc. Da suplementos cuando las circunstancias lo exigen.

(CORRESPONSALES EN ALMERIA, MADRID Y EN TODOS LOS PUEBLOS COMARCANOS)

Los originales que se remitan á la Redacción, deberán venir firmados por sus autores. Se admiten suscripciones y anuncios á los precios marcados á la cabeza del periódico, en las oficinas del mismo:

Calle de Urrutia, número 3, Velez-Rubio.